



¿Puede la equidad en la educación fomentar la movilidad social?

PISA

PISA in Focus #89



¿Puede la equidad en la educación fomentar la movilidad social?

- La diferencia promedio en el rendimiento en ciencias entre el alumnado económicamente aventajado y el desaventajado (88 puntos) equivale a unos tres años de escolarización; pero alrededor del 11 % de los estudiantes desaventajados obtienen una puntuación que está en el primer cuarto de los mejores resultados en sus propios países, de media, en todos los países de la OCDE que participaron en PISA 2015.
- En la mayoría de los países, las desigualdades socioeconómicas en el rendimiento aparecen pronto y se amplían con el tiempo. Entre los niños de 10 años de edad, la brecha en el rendimiento en matemáticas en relación con el nivel socioeconómico supone aproximadamente dos tercios de la que se aprecia entre los jóvenes de 25 a 29 años de edad, de media, en 12 países de la OCDE con datos comparables.
- El alto rendimiento del alumnado desaventajado de 15 años es un fuerte pronosticador de la movilidad educativa y social en alza.

La equidad es un valor fundamental y un principio rector de las políticas educativas y la enseñanza, pero no necesariamente se actualiza en los centros y sistemas educativos de todo el mundo. Existen grandes variaciones entre los países y las regiones que participan en PISA en cuanto a la magnitud de la diferencia que marca el nivel socioeconómico en el aprendizaje, el bienestar y el nivel de educación postsecundaria del alumnado. Esto indica que las políticas educativas y la enseñanza tienen que desempeñar un papel clave en la reducción de las desigualdades socioeconómicas en la educación.

La equidad no significa que todos los estudiantes obtengan los mismos resultados académicos, sino más bien que las diferencias en los resultados de los estudiantes no estén relacionadas con sus orígenes o con las circunstancias económicas y sociales que el alumnado no puede controlar. La equidad en la educación significa que los estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos alcancen niveles similares de rendimiento académico y de bienestar social y emocional, y que tengan las mismas probabilidades de obtener los deseables certificados de educación postsecundaria, como títulos universitarios, que les facilitarán el éxito en el mercado laboral y el logro de sus objetivos como miembros adultos de la sociedad. Los sistemas educativos deben determinar la manera en que cada estudiante aprende mejor y adaptar las oportunidades de aprendizaje para satisfacer sus necesidades.

El informe PISA recientemente publicado, *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, concluye que disminuir las diferencias relacionadas con la situación socioeconómica del alumnado que se encuentra cerca del final de la enseñanza obligatoria se puede relacionar con lo aprendido y podría ofrecer más oportunidades para que los niños y jóvenes que han nacido en familias desaventajadas asciendan en la escala socioeconómica.

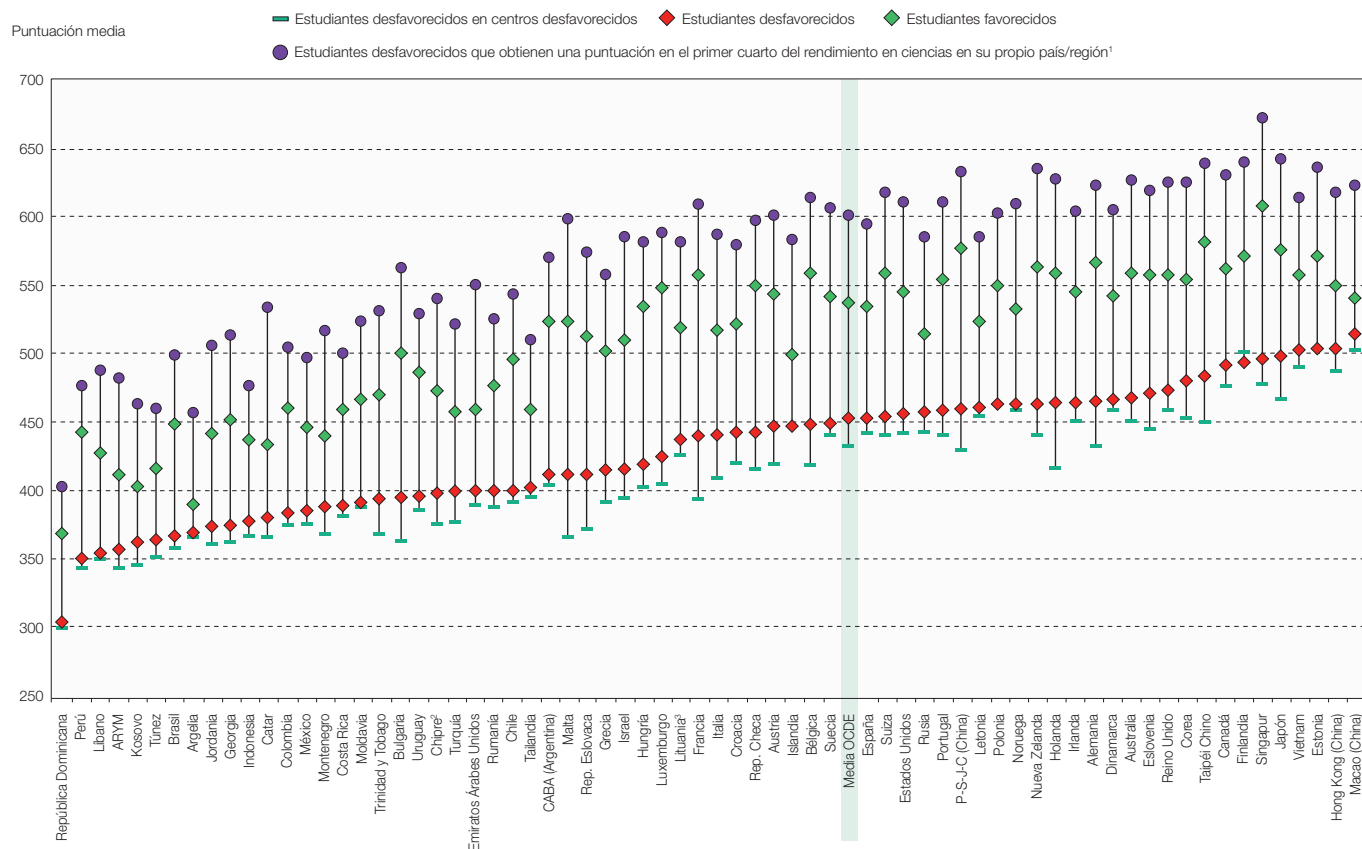
El nivel socioeconómico tiene una fuerte influencia en el rendimiento del alumnado, pero en sistemas educativos más equitativos los estudiantes más desaventajados obtienen buenos resultados

En todos los países y regiones que participaron en PISA 2015, la situación socioeconómica influye de manera considerable en el rendimiento del alumnado en ciencias, comprensión lectora y matemáticas. De media, en todos los países de la OCDE, la puntuación media de PISA en ciencias entre los estudiantes desaventajados fue de 452 puntos, mientras que entre los estudiantes aventajados fue de 540 puntos. Esta diferencia de 88 puntos equivale a unos tres años completos de escolarización.

Los estudiantes desaventajados se enfrentan a una barrera adicional cuando se matriculan en centros con un perfil socioeconómico desaventajado. Los centros más aventajados pueden proporcionar un mejor entorno de aprendizaje, ya sea debido a un ambiente disciplinario más favorable, a los métodos pedagógicos o a los recursos disponibles. De media, en todos los países de la OCDE, los estudiantes desaventajados que asisten a centros desaventajados obtienen 19 puntos menos que todos los estudiantes desaventajados considerados en conjunto, y 78 puntos menos que los estudiantes desaventajados que asisten a centros aventajados. De media, en todos los países de la OCDE en 2015, el 48 % del alumnado desaventajado asistió a centros desaventajados, y en la mayoría de los sistemas educativos participantes en PISA no ha habido cambios significativos en esa media desde PISA 2006.

La buena noticia, sin embargo, es que la desventaja socioeconómica no marca el destino. Alrededor del 11 % de los estudiantes desaventajados de los países de la OCDE obtienen una puntuación que los sitúa en el 25 % de los mejores resultados en sus propios países. De media, estos estudiantes desaventajados resilientes tienen un mejor rendimiento en ciencias que los estudiantes aventajados en todos los países y regiones que participaron en PISA 2015.

Desventajas socioeconómicas y rendimiento en ciencias



1. La proporción de alumnado desaventajado que obtiene una puntuación en el primer cuarto del rendimiento en ciencias a escala nacional/regional se puede encontrar en la Figura 3.3 del informe *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, OCDE (2018).

2. Nota sobre Turquía: La información incluida en este documento referente a «Chipre» hace referencia a la parte sur de la isla. No existe una sola autoridad que represente en conjunto a las comunidades turcochipriota y grecocipriota de la Isla. Turquía reconoce la República Turca del Norte de Chipre (RTNC). Hasta que se encuentre una solución duradera y equitativa dentro del marco de las Naciones Unidas, Turquía conservará su posición respecto al «tema de Chipre».

Nota sobre todos los Estados miembros de la Unión Europea de la OCDE y la Unión Europea: Todos los miembros de las Naciones Unidas, con la excepción de Turquía, reconocen la República de Chipre. La información incluida en este documento hace referencia al área bajo el control efectivo del Gobierno de la República de Chipre.

3. Lituania pasó a ser miembro de la OCDE el 5 de julio de 2018. La media de la OCDE no incluye a Lituania.

Fuente: OCDE, Base de datos de PISA 2015. Tablas 3.1 y 4.5 en OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

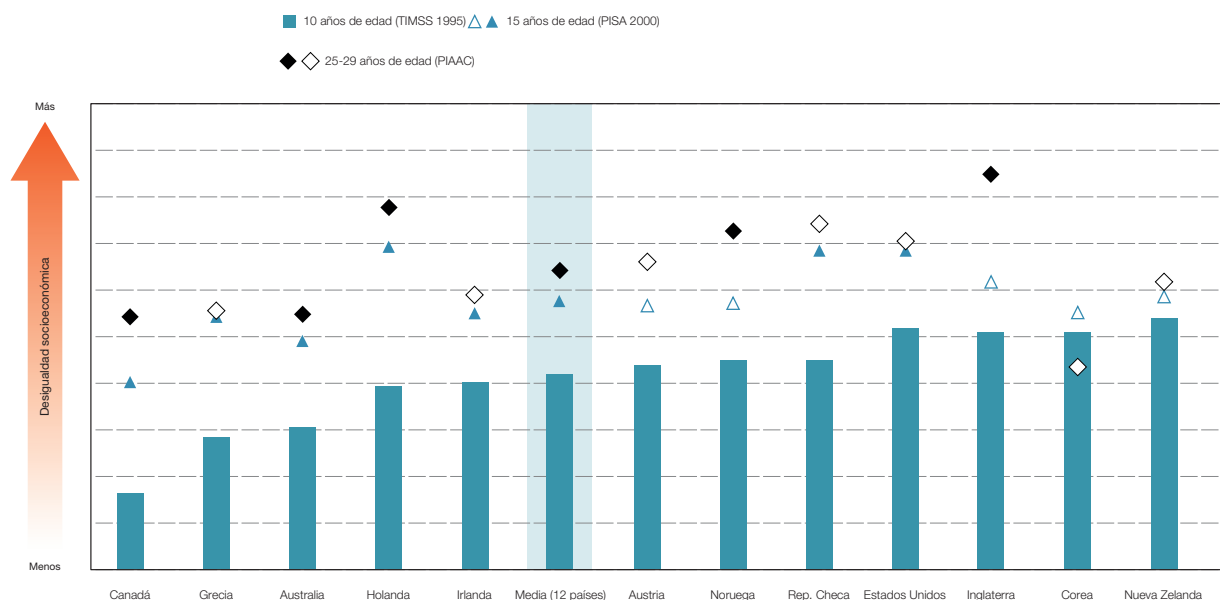
Las desigualdades en el rendimiento relacionadas con el nivel socioeconómico se desarrollan a una edad temprana y aumentan a lo largo de la vida del alumnado

Los datos del Estudio internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias. (TIMSS 1995), PISA 2000 y PIAAC (el Programa de la OCDE para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos), revelan que las diferencias en el rendimiento relacionadas con el nivel socioeconómico son significativas a la edad de 10 años, y continúan aumentando con el tiempo. La brecha de rendimiento en matemáticas asociada al nivel socioeconómico del estudiante (medido, en este caso, por el número de libros que tiene en casa) es, ya a la edad de 10 años, más de dos tercios de la que observamos en estudiantes de 15 años —de media, en los 12 países de la OCDE con datos comparables— y, con respecto a estudiantes de 25 a 29 años, la brecha es todavía mayor.



Desigualdades socioeconómicas en el rendimiento en matemáticas desde la infancia hasta el comienzo de la edad adulta

Diferencia en el rendimiento en matemáticas entre las personas que tenían más y las que tenían menos de 100 libros en casa



Observaciones: Esta figura muestra una brecha estandarizada que hace referencia a la diferencia en las puntuaciones medias de las personas con más de 100 libros en casa y de las personas con menos de 100 libros, divididas por la desviación estándar agrupada.

Las diferencias estadísticamente significativas entre el alumnado de 15 años de edad (PISA) y el de 10 años (TIMSS) se muestran en los triángulos azul oscuro.

Las diferencias estadísticamente significativas entre las personas de entre 25 y 29 años de edad (PIAAC) y las de 10 años de edad (TIMSS) se muestran con los diamantes negros.

No hay diferencias estadísticamente significativas entre las de 25 a 29 años (PIAAC) y las de 15 años (PISA).

Solo se incluyen los países que tienen datos disponibles. Los países se clasifican en orden ascendente de la brecha en TIMSS.

Fuente: IEA, conjunto de datos TIMSS 1995. OCDE, Base de datos PISA 2000 y conjunto de datos PIAAC (ediciones 1 y 2). Tabla 2.5 en OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

La brecha socioeconómica en el rendimiento en matemáticas entre los niños de 10 años de edad (medida por el TIMSS en 1995) fue mayor en Inglaterra, Corea, Nueva Zelanda y Estados Unidos, estuvo alrededor de la media en Australia, Austria, la República Checa, Irlanda, Noruega y Holanda y fue menor en Canadá y Grecia.

Los resultados PISA 2000 demuestran que la brecha de rendimiento había aumentado, en relación con la que se observó cinco años antes en la evaluación de TIMSS, en 7 de los 12 países que se han tenido en cuenta. La brecha en el rendimiento en matemáticas entre el alumnado de 15 años de edad (medida por PISA) fue la que más creció en Canadá, la República Checa, Grecia y Holanda, y la que menos creció en Australia, Irlanda y los Estados Unidos.

A principios de la edad adulta (25 a 29 años), la desigualdad en el rendimiento en matemáticas se había vuelto aun mayor. La diferencia en la competencia en matemáticas, medida por la Evaluación de competencias de Adultos (PIAAC), aumentó, en comparación con la brecha observada entre los niños de 10 años en TIMSS 1995, en 5 de los 12 países. La brecha de rendimiento se amplió más en Canadá, Inglaterra y Holanda, y menos en Australia y Noruega.

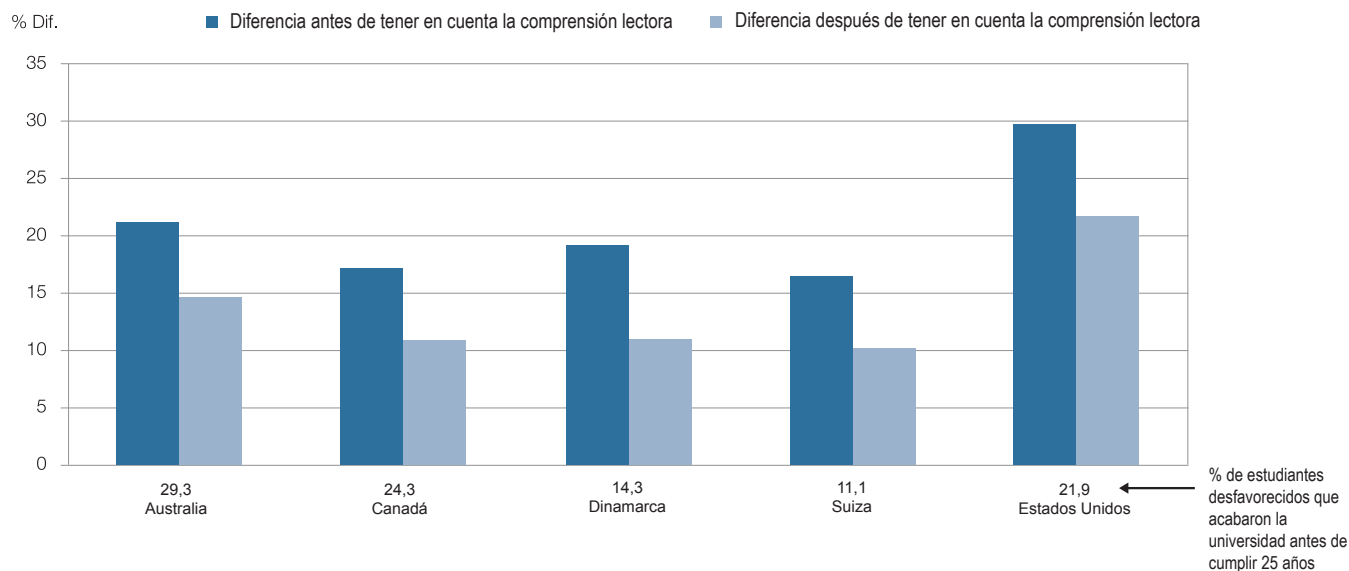
El rendimiento a los 15 años de edad es un fuerte pronosticador de los resultados en la educación superior y en los primeros años de carrera profesional

El informe también revela que en cinco países estudiados utilizando datos longitudinales (Australia, Canadá, Dinamarca, Suiza y los Estados Unidos), el rendimiento del alumnado en PISA está considerablemente correlacionado con los resultados al inicio de la edad adulta. Los estudiantes que obtuvieron los mejores resultados en lectura (primer cuarto) fueron entre 38 puntos porcentuales (Suiza) y 53 puntos porcentuales (Canadá) más propensos a terminar la universidad que los que obtuvieron peores resultados (cuarto inferior). Los estudiantes con al menos un padre con educación superior tenían una probabilidad entre un 17 % (Canadá y Suiza) y un 30 % (Estados Unidos) mayor de terminar la universidad que sus compañeros sin padres con educación superior. Pero también muestra que las diferencias en comprensión lectora del alumnado de 15 años representan entre el 27 % (Estados Unidos) y el 43% (Dinamarca) de la diferencia en las tasas de finalización de estudios universitarios entre los estudiantes aventajados y los desaventajados.

Educación superior, resultados en el mercado laboral y comprensión lectora

Educación universitaria finalizada a los 25 años, en función de la comprensión lectora de PISA y la educación de los padres

Diferencia de puntos porcentuales respecto a la finalización de estudios universitarios entre alumnado aventajado y desaventajado



Observaciones: Resultados basados en los propios informes del alumnado.

Todas las diferencias en puntos porcentuales son estadísticamente significativas.

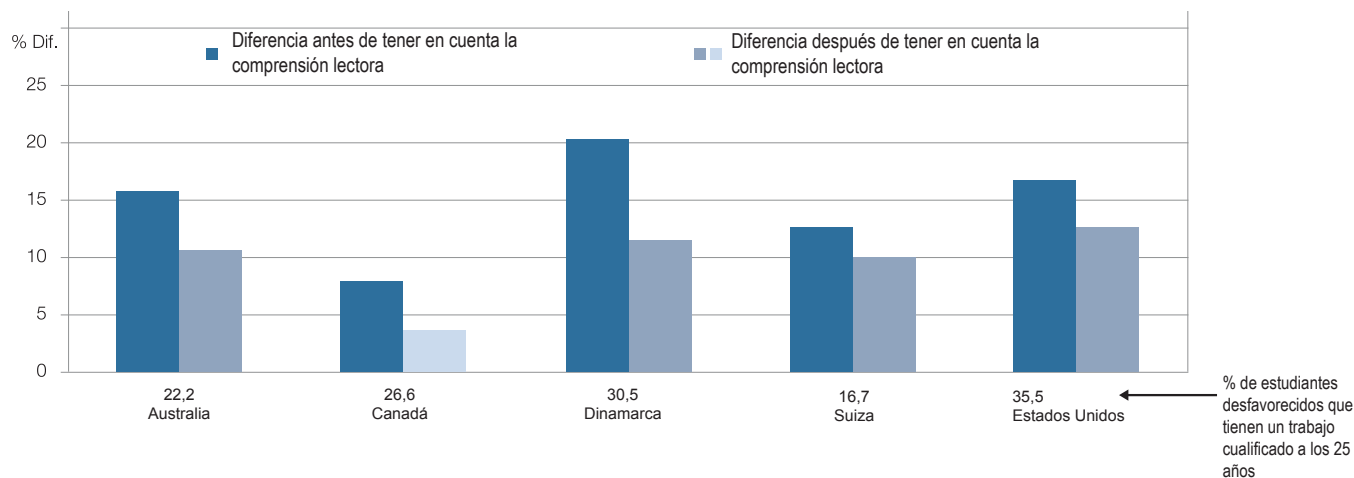
Los valores que están encima del nombre del país representan el porcentaje de alumnado desaventajado que terminó la universidad antes de cumplir 25 años.

Los estudiantes aventajados son aquellos que tienen, al menos, un padre con educación terciaria; los desaventajados son aquellos cuyos padres no recibieron educación terciaria.

Fuente: OCDE, bases de datos PISA 2000 y PISA 2003. Tablas 5.3 y 5.4 en OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

Trabajo cualificado, en función de la educación de los padres y la comprensión lectora de PISA

Diferencia en puntos porcentuales en cuanto a empleo cualificado entre alumnado aventajado y desaventajado de 25 años de edad



Observaciones: Resultados basados en los propios informes del alumnado.

Las diferencias porcentuales estadísticamente significativas después de tener en cuenta el rendimiento escolar se muestran en un tono más oscuro.

Todas las diferencias en puntos porcentuales antes de tener en cuenta el rendimiento escolar son estadísticamente significativas.

Los valores que están encima del nombre del país representan el porcentaje de alumnado desaventajado que trabajó en un empleo cualificado a los 25 años. El empleo cualificado se define como el empleo que requiere educación superior, nivel CINE 5A o superior.

Los estudiantes aventajados son aquellos que tienen, al menos, un padre con educación terciaria; los desaventajados son aquellos cuyos padres no recibieron educación terciaria.

Fuente: OCDE, bases de datos PISA 2000 y PISA 2003. Tablas 5.19 y 5.20 en OCDE (2018); *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>



El rendimiento a los 15 años también está vinculado a las oportunidades de empleo cualificado. Los estudiantes que obtuvieron una puntuación en el primer cuarto de rendimiento en lectura tuvieron más probabilidades que los estudiantes en el cuarto inferior de rendimiento de tener un trabajo que requiere educación superior a la edad de 25 años. En los cinco países que se han tenido en cuenta, los estudiantes con padres con educación superior tenían una probabilidad entre un 7 % (Canadá) y un 20 % (Dinamarca) mayor de trabajar en empleos que requieren educación superior a los 25 años que los estudiantes sin padres con educación superior. Si se tienen en cuenta las diferencias en el rendimiento de PISA, esta diferencia se reduce a entre un 4 % (Canadá) y un 13 % (Estados Unidos).

Conclusiones

La evolución de las desigualdades de rendimiento relacionadas con el nivel socioeconómico, en particular entre la escuela primaria y la secundaria, pone de relieve el papel crucial que pueden desempeñar los centros educativos, el profesorado y las políticas y prácticas educativas para reducir las desigualdades e igualar las oportunidades de todo el alumnado. El rendimiento durante la enseñanza obligatoria es importante no solo para el posterior nivel educativo de los estudiantes, sino también para determinar las perspectivas de los jóvenes adultos en el mercado laboral. Las políticas educativas que se centran en la equidad pueden ser una de las formas más eficaces de fomentar la movilidad social ascendente a largo plazo.

Para más información:

Contacte con: Daniel Salinas (Daniel.Salinas@oecd.org)

Consulte: OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, PISA, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

El próximo mes: ¿Importa la manera en que se enseñan las ciencias?

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional

Este trabajo está disponible bajo la *licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 IGO* (CC BY-NC-SA 3.0 IGO). Para obtener información detallada sobre las características y condiciones de la licencia, así como el posible uso comercial de este trabajo o el uso de datos de PISA, consulte las **Condiciones generales** en www.oecd.org.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y por lo tanto no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN
Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

